

Vida cotidiana y trayectorias vitales situadas de mujeres mayores (AMBA, provincia de Buenos Aires, Argentina): la incidencia de la pandemia por Covid-19

Ana Silvia Valero, María Gabriela Morgante y Julián Cueto

Este trabajo se propone dar cuenta de las intersecciones entre distintos aspectos de la vida cotidiana y las trayectorias vitales de personas mayores en un espacio barrial, y la incidencia de la pandemia por Covid-19. Se basa en el desarrollo sostenido desde 2015 de prácticas integrales que incluyen docencia, investigación y extensión con un grupo de mujeres mayores del barrio El Retiro (Lisandro Olmos, La Plata, área metropolitana de Buenos Aires, provincia de Buenos Aires, Argentina). Se funda en un abordaje metodológico a micro-escala, desde una perspectiva etnográfica. Los resultados advierten sobre el modo en el que las situaciones críticas, como el acontecimiento de la pandemia por Covid-19, pueden constituirse en oportunidades para la reformulación de representaciones sociales y sentidos, como también pueden incluir la generación de redes de apoyo entre las propias personas mayores y con otras generaciones, dentro del barrio e incluso más allá de él.

PALABRAS CLAVE: etnografía, pandemia, personas mayores, trayectorias de vida, vida cotidiana.

Cotidiano e trajetórias vitais situadas de mulheres idosas (AMBA, província de Buenos Aires, Argentina): a incidência da pandemia de Covid-19 ♦ Este trabalho pretende dar conta das interseções entre diferentes aspetos da vida quotidiana e das trajetórias de vida das pessoas idosas num espaço de bairro e a incidência da pandemia de Covid-19. Baseia-se no desenvolvimento sustentado, desde 2015, de práticas integrais que incluem ensino, pesquisa e extensão com um grupo de mulheres idosas do bairro El Retiro (Lisandro Olmos, La Plata, área metropolitana de Buenos Aires, província de Buenos Aires, Argentina). Funda-se numa abordagem metodológica em microescala, a partir de uma perspectiva etnográfica. Os resultados alertam para o modo como as situações críticas, como o evento da pandemia de Covid-19, podem tornar-se oportunidades para a reformulação das representações e significados sociais, bem como para a geração de redes de apoio entre as próprias pessoas idosas e com outras gerações, dentro do bairro e até mesmo fora dele.

PALAVRAS-CHAVE: etnografia, pandemia, pessoas idosas, trajetórias de vida, vida cotidiana.

VALERO, Ana Silvia (anasilviavalero@gmail.com) LINEA, FCNYM. UNLP – CICPBA. Argentina. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7498-4108>. CRedi: conceptualización, investigación, metodología, redacción – borrador original, redacción – revisión y edición.

MORGANTE, María Gabriela (gamorgante@gmail.com) LINEA, FCNYM. UNLP – CICPBA. Argentina. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6341-4559>. CRedi: conceptualización, investigación, metodología, redacción – borrador original, redacción – revisión y edición.

CUETO, Julián (jjcueto@fcnym.unlp.edu.ar) LINEA, FCNYM. UNLP – CICPBA. Argentina. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5557-8171>. CRedi: conceptualización, investigación, metodología, redacción – borrador original, redacción – revisión y edición.

INTRODUCCIÓN

La pandemia por Covid-19 introdujo cambios en las relaciones sociales y en los contextos de interacción entre distintos grupos poblacionales. Numerosas investigaciones dan cuenta del modo en que su irrupción como fenómeno generalizado desde el año 2020 dio origen a diversas interpretaciones con respecto a su impacto en la vida social. Entre otras, se encuentran aquellas que señalan las consecuencias negativas del aislamiento y otras que enfatizan en procesos de resignificación social de la vida diaria en el nuevo escenario (Fradejas-García *et al.* 2020).

Este evento puso en escena, asimismo, la relevancia de contar con políticas públicas sensibles a las necesidades específicas de los conjuntos considerados vulnerables, y a las particularidades de los territorios en los que estos grupos inscriben sus trayectorias vitales (Oddone y Pochintesta 2021). Las personas mayores, cronológicamente definidas por tener 60 años o más¹ fueron tempranamente clasificadas como actores críticos en este contexto. En tal sentido, para el caso de Argentina, emergieron desde el inicio de la pandemia una serie de recomendaciones en torno a su cuidado que, desconociendo la variabilidad al interior de este conjunto, resultaron en aproximaciones homogeneizadoras y contrarias a su condición de sujetos de derecho.² Así, distintos efectores de

1 Consideramos que la primacía o exclusividad del criterio cronológico para definir a las personas mayores se constituye en una de las primeras condiciones para exacerbar su condición de sujetos vulnerables, desconociendo la evidencia etnográfica acerca de la multiplicidad de vejezes y procesos de envejecimiento que destacan la relevancia del componente socio-cultural de las edades.

2 Destacan especialmente las recomendaciones formuladas desde los organismos de salud como los documentos del Ministerio de Salud de la Nación (2020) y del Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires (2020).

políticas públicas, de nivel nacional, provincial y local multiplicaron mensajes dirigidos al conjunto de las personas mayores a través de medios de comunicación masiva, llamadas telefónicas y publicaciones en redes sociales.³

Las personas mayores constituyen un conjunto diverso y heterogéneo que nuclea a sujetos con condiciones permeadas por situaciones de desigualdad y diferenciadas según género, edad, etnia, nacionalidad, residencia, condición socioeconómica y generación, entre muchos otros aspectos que emergen en el desarrollo de sus vidas cotidianas (Morgante y Valero 2019). En relación específicamente con el modo de habitar los territorios, como señalan Mazzetti-Latini y Crissi-Aloranti (2018: 48), las diversas formas de inserción comunitaria dan cuenta de micro-realidades que construyen escenarios múltiples en los cuales “[...] pensar en un sujeto envejecido de manera situada demandará ubicarlo en un mosaico único e irrepetible, aun cuando dicho territorio comparta similitudes con otras formas de ordenamiento de la vida social”.

Como señalan Salas, Ceminari y Bolo (2022: 197) “en la Argentina, el ASPO (aislamiento social preventivo obligatorio) como estrategia de cuidado, hizo hincapié en la población de personas mayores como uno de los grupos de mayor riesgo de contraer la enfermedad, con el principal objetivo de evitarlo”. Esta medida obligatoria, que más tarde cambió el “aislamiento” por el “distanciamiento”,⁴ derivó en distintos estudios que advierten sobre la relación entre la reclusión social en personas mayores y los perjuicios en su salud mental (Mejía Álvarez, Guerrero Morán y Morillo Cano 2022), destacándose el modo en que la suspensión de actividades sociales y encuentros familiares se enlazan con manifestaciones de malestar (Mingorance *et al.* 2021). Otras investigaciones abordaron la relevancia de considerar un impacto territorial diferencial en pandemia, con mayor repercusión en áreas de menores recursos socioeconómicos – como los barrios marginales de las ciudades en desarrollo – (Barreto y Abildgaard 2022), así como la incidencia de las variables de clase y de género que resaltan la desventaja para el caso de mujeres de sectores populares ante tal situación (Bergel Varela y Rey 2021).

La pandemia condujo, entre otras incidencias, a problematizar las dificultades en el acceso a los servicios de salud y al cuidado formal de un amplio sector de la población. Los contrastes no sólo referían a los escenarios rural/urbano o capital/provincias, sino a otros de menor extensión dentro de la misma ciudad

3 Esas políticas se materializaron en acciones que incluyeron asistencia alimentaria y de productos de higiene, identificación de contagios y voluntariado telefónico para el seguimiento de infectados o para apoyo emocional.

4 El Decreto de Necesidad y Urgencia del Poder Ejecutivo de la Nación n.º 297/2020 – aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO) – entró en vigencia el 20 de marzo de 2020. Esta medida fue reemplazada a partir del 18 de julio de 2020 por el distanciamiento social preventivo y obligatorio (DISPO) establecido por el poder ejecutivo nacional a través del Decreto de Necesidad y Urgencia del n.º 605/2020.

o pueblo, entre sus barrios y al interior incluso de los mismos. Frente a una infección que desde el comienzo asoció riesgo a edades diferenciales, y muerte a edades avanzadas, se destacó la relevancia del estudio de las trayectorias de vida como clave de acceso al comportamiento diverso del conjunto de las personas mayores. Aún, cuando la preexistencia de un envejecimiento poblacional (Tisnés y Salazar-Acosta 2016) había evidenciado la fragmentación del sistema sanitario y de los servicios sociales (Rovere 2016; Iriart 2018), el contexto reciente combinó esta segmentación con la implementación de algunas políticas de asistencia alimentaria, sanitaria y de apoyo psicosocial que profundizaron las deficiencias en ámbitos geriátricos y gerontológicos, y en poblaciones de personas mayores en contexto de riesgo social.

En consecuencia, la emergencia y continuidad de la pandemia por Covid-19 revalorizó la importancia de redes de apoyo de tipo informal y estrategias comunitarias de cuidado que, en muchos casos, reemplazaron y complementaron a aquellas otras de carácter formal (Cugmas *et al.* 2021; Romero-Martín y Esteban-Carbonell 2020). Entre ellas, se expresó la eficacia del entramado de organizaciones locales, referentes territoriales y diversos actores barriales, fundada en su conocimiento previo de las comunidades de referencia.

Tomando en consideración los aspectos antes señalados, este trabajo se propone dar cuenta de las intersecciones entre distintos aspectos de la vida cotidiana y las trayectorias vitales de personas mayores, en contexto de pandemia por Covid-19. Se basa en el desarrollo sostenido desde 2015 de prácticas integrales que incluyen docencia, investigación y extensión⁵ con un grupo de mujeres mayores del barrio El Retiro (Lisandro Olmos, La Plata, AMBA,⁶ provincia de Buenos Aires, Argentina).⁷ Localizado a unos 7 km del centro de la ciudad de La Plata, el barrio cuenta con una compleja red de instituciones y organizaciones sociales. Ellas incluyen el Club Corazones de El Retiro⁸

5 Referenciamos especialmente a dos proyectos que se encuentran actualmente en curso y se desarrollan desde el Laboratorio de Investigaciones en Etnografía Aplicada (LINEA, UNLP-CICPBA). Proyecto de Extensión “Aprendiendo con y para la tercera edad: Hacia la promoción integral de las personas mayores como sujetos de derecho” (2020-2021). Proyecto PPIID “Análisis antropológico del proceso de envejecimiento activo en contexto urbano y su proyección en el marco de las políticas públicas” (2019-2022). Estos proyectos fueron financiados por la Universidad Nacional de La Plata y ejecutados por integrantes del LINEA.

6 El área metropolitana de Buenos Aires – AMBA – es la zona urbana común que conforman la ciudad de Buenos Aires y otros 40 municipios de la provincia de Buenos Aires. Se trata de una megaciudad con una superficie de 13.285 km² y 14.800.000 habitantes según el Censo Nacional de Población y Viviendas (INDEC 2010). Sus habitantes representan el 37% de la población de Argentina.

7 El barrio de El Retiro para el 2010 contaba con 3629 habitantes, de los cuales el 5,29% tenía más de 65 años. El índice de femineidad para ese segmento era de 118 mujeres por cada 100 varones. Asimismo, el índice de envejecimiento del barrio para ese año era de 19 personas mayores por cada 100 niños y jóvenes de hasta 14 años (INDEC 2010).

8 Desde el momento de su fundación, el club desarrolló una creciente oferta de actividades [continúa]

donde se constituye – en el año 2012 – el autodenominado “Grupo de la ‘Tercera Edad’ Alegría de Corazones”, incorporándose desde entonces a las actividades del club por medio de la realización de reuniones semanales. Este grupo será el punto convocante de las mujeres mayores participantes de las experiencias de docencia-investigación-extensión que sustentan la presente comunicación.

El trabajo se funda en un abordaje metodológico a micro-escala, desde una perspectiva etnográfica que atiende al conocimiento construido de modo dialógico, recuperando las narrativas situadas. Asimismo, se interesa por la vida cotidiana de estas mujeres, con especial atención a las interacciones entre pares y a las solidaridades intergeneracionales. Partimos de considerar que el conocimiento de las trayectorias de vida en relación con la cotidianidad prepandemia nos permite reconocer algunas dimensiones de los cambios acontecidos a partir de su inicio. Del mismo modo, posibilita analizar el impacto del evento Covid-19 en términos de la relación rutina/acontecimiento y de los procesos de reconfiguración de la cotidianidad.

Nuestras intervenciones en el contexto de la pandemia partieron de considerar que, más allá de que el problema se vincula con procesos de orden biológico, incluye la atención de otras aristas en términos de los recursos psico-sociales de las personas y de los grupos. En esta línea, la evidencia surgida de distintas investigaciones y de nuestras propias indagaciones en el último tiempo – en torno a las relaciones entre vida cotidiana y trayectorias de vida en contexto prepandemia (Morgante y Valero 2019, 2020) – requieren ser atendidas a la hora de comprender las continuidades y los cambios introducidos con la irrupción del Covid-19.

LA PERSPECTIVA ETNOGRÁFICA

El desarrollo de los estudios etnográficos permite poner foco en la singularidad en que se construyen en forma situada y diferenciada las formas locales de hacer, pensar, narrar y sentir de actores particulares. Además, posibilita el reconocimiento de una pluralidad de miradas que desafían las generalizaciones, invitando a revisar la construcción de estereotipos. La etnografía, como forma de producción de conocimiento reflexivo y dialógico, contribuye al cotejo y a la inclusión de diversos puntos de vista, aplicando sus resultados a las necesidades específicas de los sujetos y grupos entre los que se desarrollan sus intervenciones.

Esta perspectiva habilita la incorporación de las miradas de los actores que, en contraste con un enfoque tradicional en investigación, ofrece como

alternativa un camino de doble vía entre la universidad y la comunidad. Al mismo tiempo, en combinación con una aproximación fundada en prácticas integrales, resulta en un enriquecimiento de las relaciones entre extensión, investigación y docencia (Tommasino y Cano 2016). Partimos del rol de los actores universitarios como componente relevante, en un proceso de construcción democrática del conocimiento, que incluye a los saberes locales como base para la comprensión y el diseño de propuestas y estrategias promotoras del desarrollo social local y de la gestión de políticas públicas.

Decíamos antes que la pandemia requiere repensar paradigmas y herramientas conceptuales del campo sanitario, desafiando la situación y composición de los sistemas de salud a lo largo del mundo (Morgante y Valero 2020). Planteamos ahora que la pandemia demanda, también, repensar las intervenciones en el ámbito de la cultura, en tanto exige respuestas articuladas que atiendan a las formas específicas y situadas de actuar e interrelacionarse ante la situación crítica (Rodríguez, Zaccarelli Davoli y Pérez 2009). Acompañando este proceso, el contexto actual y la proyección del escenario a futuro invitan a revisar nuestros propios recursos y prejuicios a la hora de delinear acciones alternativas en el marco de las intervenciones con personas mayores.

La aproximación etnográfica nos invita, además, a pensar en la relevancia de la articulación entre géneros, edades y territorios. En ese sentido, nos remite a reconsiderar la relación entre la vida cotidiana y las trayectorias vitales de las mujeres mayores en el caso particular de un espacio barrial. Así, por medio de una perspectiva basada en la construcción colectiva del conocimiento, este trabajo apuesta en una caracterización etnográfica del papel de las mujeres mayores en los procesos comunitarios, y las condiciones especiales vinculadas a la pandemia.

TRAYECTORIAS VITALES Y VIDA COTIDIANA

Desde un punto de vista conceptual este artículo se apoya en los aportes teóricos del paradigma del curso de vida (Blanco 2011; Lalive D'Épinay *et al.* 2011; Lynch 2015). El mismo permite atender a la singularidad de los procesos subjetivos e intersubjetivos que, con recurrencias y especificidades, posibilitan reconocer a un colectivo particular, afirmando la existencia del sujeto como partícipe de un ambiente social que lo precede pero que él contribuirá a modificar (Mariluz 2013).

En la misma línea, entendemos el concepto de trayectoria de vida como una construcción social que nuclea a un conjunto de sujetos que comparten una serie de diacríticos, articulados en coordenadas sociohistóricas específicas (Morgante y Valero 2019). En el caso particular de las personas mayores, este encuadre permite trascender las aproximaciones biográficas para comprender a este grupo como el resultado de una época, y en el marco de normas y valores

de un momento determinado (Pujadas 1992; Roberti 2017). A la vez, el valor de este encuadre conceptual es ponderado como base crítica para la generación de políticas sociales (Sepúlveda Valenzuela 2010).

Junto con la aproximación desde las trayectorias vitales, la noción de vida cotidiana constituye un concepto polisémico que, atendiendo a múltiples tradiciones teóricas, sugiere poner el foco en la esfera de lo habitual y, por tanto, no visible (Zamora Saenz 2005). Recuperando la relevancia etnográfica de los análisis en escenarios cotidianos, se propone el reconocimiento del interjuego entre rutina/acontecimiento (Lalive D’Epinay 2008). Así, en la vida cotidiana confluyen la permanencia y el cambio, comprendiendo al mismo tiempo la reproducción de las estructuras sociales a través de la rutina y la generación de las posibilidades y los espacios para la transformación de las mismas (Morgante y Martínez 2014; Zamora Saenz 2005). Asimismo, la vida cotidiana es el campo donde se constituyen y se significan las relaciones personales que intervienen en momentos extraordinarios, entrelazando historias comunes en mundos sociales diversos (Crossley 2011; Danel 2019). Una aproximación antropológica a la vida cotidiana implica admitir su inserción en un contexto socio-histórico, que se expresa en una forma de habitar el mundo mediante las narrativas de los actores sociales, sus prácticas, experiencias, valoraciones y sentidos particulares.

Tomando en cuenta estas consideraciones, la irrupción de la pandemia por Covid-19 constituyó un evento extraordinario de escala global que impactó profundamente, aunque diferencialmente, en las vidas cotidianas de las personas mayores. Además, impulsó procesos de reformulación de significados en el nuevo escenario. En este sentido, las interrelaciones entre vida cotidiana, experiencias y perspectivas de las propias mujeres mayores y los contextos en que transcurren sus cursos de vida, constituyen un núcleo analítico pertinente a los fines de comprender la singularidad de la incidencia de la pandemia.

Las restricciones a los encuentros personales con el fin de limitar los contagios destacaron la relevancia de la accesibilidad ampliada – aunque desigual – a las tecnologías mediadas por dispositivos.

MUJERES MAYORES Y TRAYECTORIAS VITALES EN EL CONTEXTO PREPANDEMIA

El trabajo con mujeres mayores del barrio El Retiro se inicia en el año 2015, y resulta de distintos proyectos etnográficos de investigación-extensión⁹ en relación con el “Grupo de la ‘Tercera Edad’ Alegría de Corazones”. Sus integrantes, todas mujeres mayores de 60 años, se reconocen vinculadas – directa

9 Sobre la base de los proyectos de extensión e investigación en curso y anteriormente consignados.

o indirectamente – con los protagonistas de la fundación del club “Corazones de El Retiro”. Durante este tiempo, trabajamos en conjunto en la construcción de la historia barrial y de las biografías de dichas mujeres.

La mención a las circunstancias relativas a sus nacimientos, así como las experiencias vividas en el transcurso de sus trayectorias, posibilitaron reconocer la existencia de lazos de parentesco – reales y putativos – que evidenciaron la presencia de un entramado solidario basado en la generación de redes de apoyo (Morgante y Valero 2019).

También fue posible identificar recurrencias en los relatos que dan cuenta de las condiciones estructurales que inciden en sus cursos de vida individuales. Entre ellas se destaca la interrupción de sus trayectos educativos motivada por la necesidad de desarrollar tareas de cuidado o por su participación precoz en la esfera del trabajo extradoméstico. Entre los acontecimientos de las etapas más tempranas de sus trayectorias, la fundación de una comparsa en ocasión de las celebraciones del Carnaval – en el año 1992 – tuvo como protagonistas a algunas de las integrantes del grupo. Los recuerdos que las ubican como responsables de la confección de trajes para las niñas y niños participantes, se aprecian como “momentos recargados de imputación de sentido” (Lalive D’Epinay 2008) en la fusión entre lo rutinario y lo excepcional.

Otros relatos recurrentes mencionan la creación del club “Corazones de El Retiro” en el año 1993, concebido inicialmente como espacio para la práctica deportiva de niños y niñas, y que derivó en un lugar de encuentro social, de acompañamiento y de apoyo solidario. En este territorio, las mujeres mayores se identifican como parte de una generación atravesada por la participación comunitaria y la militancia social (Morgante y Valero 2019), a través de distintas iniciativas corporativas que involucran actores, eventos y saberes comunes a todas ellas durante gran parte de sus vidas.

Las trayectorias de vida de mujeres mayores previas a la pandemia nos remiten al modo en que “las prácticas de rutinización constituyen, en síntesis, el proceso constantemente repetido de apropiación del tiempo y del espacio” (Lalive D’Epinay 2008: 21), mediante la identificación de los cambios y las continuidades en sus cursos de vida dentro del territorio barrial.

En distintas instancias pudimos reconocer las representaciones que tienen acerca de sí mismas y compararlas con las que expresan sobre ellas las generaciones más jóvenes. En el primer sentido, las mujeres mayores destacan entre sus destrezas, las capacidades para proveer cuidados no sólo a los más jóvenes, sino también a sus pares generacionales. Asimismo, resaltan su fortaleza para reponerse ante distintas adversidades, incluyendo numerosas pérdidas de miembros jóvenes de sus entornos. Reconocen, además, la densidad de vínculos con familias, amigos y vecinos del barrio; y un compromiso por militar sus vejezes, que incluye la participación activa en proyectos ofrecidos desde la universidad.

RESULTADOS: CAMBIOS Y CONTINUIDADES EN LA VIDA COTIDIANA DE LAS MUJERES MAYORES DURANTE LA PANDEMIA

La irrupción de la pandemia estableció un acontecimiento en el marco de la cotidianidad, señalando un corte en la relación de lo rutinario con lo excepcional, “en tanto que relación situada en el tramado mismo de la vida cotidiana” (Lalive D’Epinay 2008: 13). Ello también incluyó un punto de inflexión en la dinámica y en las estrategias de trabajo que veníamos desarrollando en el curso de los proyectos de investigación-extensión con las personas mayores del barrio, del mismo modo que impactó, entre otras, organizaciones y procesos comunitarios. Los compromisos consolidados a lo largo de los años con las mujeres mayores nos condujeron a delinear alternativas de comunicación que respondieran a sus intereses y necesidades, sin desatender las medidas preventivas sanitarias dispuestas.

Desde un primer momento, establecimos contactos por vía de WhatsApp y de llamadas telefónicas semanales con diversos referentes locales, a los fines de dar continuidad y sostenimiento al espacio y a los acuerdos construidos. También accedimos a participar de un grupo de intercambio de mensajes por celular que permitió registrar las interrelaciones entre las mujeres mayores, esta vez en modalidad virtual. Así pudimos evaluar la reproducción de ciertas interacciones rutinarias, junto con la generación de alternativas y espacios para su transformación en este nuevo escenario.

En un segundo momento, hacia inicios de 2021 y en continuidad con las medidas de distanciamiento social, la realización de encuentros quincenales por medio de llamadas virtuales con el grupo de mujeres mayores permitió la construcción de un espacio de interacción más fluido y dinámico.

Los resultados obtenidos nos remiten a la presencia de un eje temporal demarcado por la pandemia y las recomendaciones asociadas a ella, que implicó admitir una discontinuidad inicial en los proyectos personales y colectivos. La incertidumbre generalizada en el grupo sobre el curso de la pandemia, sobre los alcances y consecuencias de la vacunación, en combinación con las medidas preventivas, confluyeron en una mayor necesidad de compartir con sus pares generacionales sus sentimientos y emociones. Así, por ejemplo, una de las mujeres mayores del grupo reflexionaba sobre los cambios en su vida cotidiana: “Repentinamente todo quedó atrás. Todo aquello que estaba planificado adelante, se cortó allí por marzo de un solo tajo”.

Simultáneamente, la proyección de retomar en el futuro parte de las actividades colectivas cotidianas dio muestras de la rutinización del acontecimiento pandemia: “Tengo expectativas por comenzar a trabajar con el grupo los proyectos trancos, y retomar las clases divertidas que solíamos disfrutar”.

Los intercambios al interior del grupo progresaron hacia una dinámica de saludos diarios, socialización de imágenes de nietas y nietos, de otros familiares

y de mascotas, y de sus producciones en comidas y otras actividades manuales (tejidos, reciclado, jardinería y otros). Todo ello nos permitió componer, mediante audios e imágenes, una nueva cotidianidad, aquella que transitaba este grupo de mujeres, confinadas a los límites de sus viviendas.

En el marco de estos intercambios en contexto de pandemia, ellas expresaron su valoración sobre la importancia de este grupo en términos de capital social, destacando la permanencia de los vínculos y de la socialización de sus emociones.

“Soy ferviente creyente de nuestro grupo, nos hemos conectado por el grupo de WhatsApp, hemos compartido alegrías y tristezas como grupo que somos.

Ahora, ustedes, con este poquito que hablamos me cambiaron, ya estoy cambiando.

La motivación es encontrarlas, verlas, charlas un ratito con ustedes, a algunas las veo a veces en los mandados.”

La suspensión de actividades sociales se relaciona con distintas manifestaciones de malestar, entre las que se incluye la pérdida de los desplazamientos cotidianos:

“Tanto cuidarme para no salir, porque como soy una persona de riesgo, me he quedado en mi casa, ahora tengo que volver a empezar, como dice la canción, volver a salir, a caminar, a ejercitarme.”¹⁰

Las condiciones extraordinarias desencadenaron temores ante la multiplicidad de mensajes y fuentes que advertían sobre los modos de contagio, los síntomas y/o las consecuencias de la enfermedad. Esto acentuó la prolongación del aislamiento por parte de algunas mujeres mayores del barrio, manifestada en términos de “fobia” por retomar patrones de cotidianidad. Como respuesta a la restricción de los desplazamientos, algunas de ellas contaron con redes de apoyo, a través de sus hijas e hijos o vecinos, para el aprovisionamiento de alimentos y demás requerimientos básicos.

“Las escuchaba decir que salen a caminar y la verdad es que yo entré como en fobia. Mis hijas lo tuvieron, mi ahijada lo tuvo al Covid y a mí me dejan las cosas en la tranquera [...] y entonces me quedé encerrada. Mi hija cada tanto me trae el pedido del almacén.”

10 En las palabras propias de la persona mayor, esta expresión puede ser entendida como referencia al persistente esfuerzo puesto en el cuidado para prevenir el contagio de Covid-19.

Para otras integrantes de este grupo de mujeres, las medidas preventivas asociadas a la pandemia – si bien supusieron una limitación en sus traslados –, no impidieron el sostenimiento de actividades rutinarias como la compra diaria de alimentos con la consiguiente posibilidad de interacciones sociales dentro del territorio. En estos casos, la reclusión integró encuentros en entornos de cercanía y la búsqueda de actividades vinculadas con el bienestar.

“Estoy en casa, hacer los mandados y venir corriendo. Tejo, hago crucigramas, tengo a mi hija al lado, estoy con ella, cuido a mi nieto, estoy ocupadísima.

Yo salgo porque salgo a hacer los mandados, hace un año y pico que estoy encerrada. Tejo, como todas. Esto me estaba volviendo loca, hoy me fui a la ferretería y me fui a caminar.”

Para las integrantes del grupo, el nuevo escenario condujo, en algunos casos, a la reproducción o expansión de actividades cotidianas desarrolladas previamente; mientras que para otras implicó la generación de proyectos nuevos, asociados a la idea de un cambio y como parte de las prácticas que identifican y reducen el acontecimiento, en la construcción de lo cotidiano.

“Lo que me afectó de la pandemia es que iba a viajar. Dentro de todo estoy bien. Tengo un piano, una de las metas que tengo es aprender piano, ahora retomé con fuerza porque siempre es bueno aprender cosas, aparte de unirnos.”

A la vez, la particular circunstancia llevó a reflexionar acerca de las implicancias específicas para el conjunto de las personas mayores subrayando el reconocimiento de la variabilidad al interior de este colectivo. De este modo, el desarrollo de inquietudes significativas a nivel del bienestar personal y/o grupal pudo dar lugar a respuestas diversas ante los desafíos acontecidos en pandemia.

“No somos las únicas, yo sé que está todo el mundo igual, pero es muy difícil más para la persona mayor que por ahí no le gusta tejer. A mí me gusta tejer, me gusta leer, me gusta andar con las plantas. Hay muchas personas que no les gustan por ahí esas cosas y que llega un punto que se enferman porque no tienen cómo desarrollar sus inquietudes.”

Por último, debemos destacar la importancia de sostener encuentros semanales y virtuales durante gran parte del período de aislamiento y distanciamiento social dispuesto. Aunque esta experiencia merece un análisis más detallado, podemos señalar aquí que la reducción o supresión de formas de relacionamiento presenciales promovió aprendizajes para el uso de tecnologías

de la comunicación por parte de este colectivo. A su vez, relativizó las representaciones sociales sobre las generaciones mayores con respecto a la falta de habilidades en la utilización de estos recursos. De este modo, desencadenó medios y espacios transformadores que incluyeron la alfabetización tecnológica como posibilidad para desarrollar encuentros interpersonales de modo virtual.

Así, ante la ausencia de referencias similares disponibles en el repertorio cultural, los resultados expresaron la reducción paulatina del carácter novedoso y a la vez crítico del acontecimiento (Lalive D'Epinay 2008). En su lugar, y más a largo plazo, las narrativas formuladas contenían argumentos para la fusión entre acontecimiento y rutina a través de cierta resistencia a lo que los otros decían, opinaban, proyectaban y representaban sobre las personas mayores en pandemia y post-pandemia.

CONCLUSIONES

Las situaciones críticas, como en este caso la pandemia de Covid-19, pueden constituirse en oportunidades para la reformulación de representaciones sociales y sentidos que posibiliten reordenar la realidad cotidiana, provocando cambios en las concepciones previas, dando lugar a procesos de comunicación colectiva que colaboran a su tránsito y habilitando nuevas formas de acción. La pertenencia a determinados grupos, en este escenario, puede reforzar la solidaridad y el apoyo en los otros, compartiendo vivencias presentes y proyectos a futuro. Este modo de representarse contrasta con la imagen de grupo vulnerable, especialmente cuando esta condición se establece en base a la presunción de su falta de capital social para reaccionar a un evento crítico en una etapa avanzada de sus trayectorias vitales.

Si algo define a la práctica etnográfica, eso es el encuentro con el otro. Pudiendo ese otro habitar en coordenadas espaciales y generacionales próximas, el interés de la etnografía también se despliega hacia la necesidad de ver más allá de las individualidades, reconociendo a la vez los sentidos de pertenencia colectivos. Para estas mujeres mayores, la posibilidad de tener proyectos se potencia con el tiempo vivido, y eso colabora con el reacomodamiento de la vida cotidiana al acontecimiento de la pandemia y de sus nuevas rutinas. En ese punto, sus recursos se sostienen en distintos tipos de saberes (de sentido común, de conocimiento científico, mediático, etc.), pero todos ellos fortalecidos en el saber hacer y las trayectorias de vida compartidas.

De esta experiencia resulta que las redes de apoyo generadas entre las propias personas mayores y con otras generaciones, dentro del barrio e incluso más allá de él, se constituyeron en recursos familiares y comunitarios que permitieron sostener las distintas fases de aislamiento y distanciamiento social, ante la ausencia de respuestas estatales que atendieran a las necesidades específicas de este conjunto.

Estas consideraciones aspiran a la aplicación de los resultados en relación a las trayectorias de vida de las mujeres mayores – con la consiguiente incidencia de las variables de género, territorio y otras –, para la atención de sus demandas. Esto redundará en su bienestar, en torno al desarrollo de sus vidas cotidianas, acorde a derecho y más allá de la circunstancia particular de pandemia. Ello debería incluir el reconocimiento de su actitud militante y de sus expectativas para participar en distintos proyectos colaborativos que las involucren. Junto con esto, las experiencias consideradas también aportan argumentos acerca de la centralidad de la incorporación de las perspectivas y la participación de las mujeres mayores en el contexto de formulación de políticas públicas.

BIBLIOGRAFÍA

- BARRETO, Miguel Á., y Roxana Evelyn ABILDGAARD, 2022, “Trayectorias territoriales de la COVID-19 según características sociohabitacionales: el caso Gran Resistencia (Argentina)”, *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 32 (2): 31-48.
- BERGEL VARELA, Jazmín, y Daniela REY, 2021, *Estudio de Caso: Fortaleciendo Redes para Sostener la Vida – Los Cuidados Comunitarios en el Contexto del COVID-19*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Asociación Lola Mora, Red de Género y Comercio. Disponible en: < <https://asociacionlolamora.org.ar/wp-content/uploads/2021/09/Fortaleciendo-redes-para-sostener-la-vida-ALM.pdf> > (última consulta en agosto de 2024).
- BLANCO, Mercedes, 2011, “El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo”, *Revista Latinoamericana de Población*, 5 (8): 5-31.
- CROSSLEY, Nick, 2011, *Towards Relational Sociology*. Nueva York: Routledge. DOI: < <https://doi.org/10.4324/9780203887066> >.
- CUGMAS, Marjan, Anuška FERLIGOJ, Tina KOGOVSĚEK, y Zenel BATAGELJ, 2021, “The social support networks of elderly people in Slovenia during the Covid-19 pandemic”, *PLoS ONE*, 16 (3): e0247993. DOI: < <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0247993> >.
- DANEL, Paula M., 2019, “Reflexiones en torno al marco de pensar un trabajo social situado”, in María Rímoli Schmidt, Jorge Pedro Paol, Micaela Farré y Aldana Pica (orgs.), *Trabajo Social en el Campo Gerontológico: Reflexiones y Puntos de Vista para Una Lectura de la Realidad de los Mayores Hoy – Actas de la IV Jornada Internacional de Trabajo Social en el Campo Gerontológico*. La Matanza: Universidad Nacional de La Matanza, 35-40.
- FRADEJAS-GARCÍA, Ignacio, Miranda J. LUBBERS, Andrea GARCÍA-SANTESMASES, José L. MOLINA, y Clara RUBIO, 2020, “Ethnographies of the coronavirus pandemic: empirical emergency and social resignification”, *Periferia – Revista d’Investigació i Formació en Antropologia*, 25 (2): 4-21. DOI: < <https://doi.org/10.5565/rev/periferia.803> >.

- INDEC – INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS, 2010, *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: INDEC.
- IRIART, Celia, 2018, “Medicalización, biomedicalización y proceso salud-padecimiento-atención”, in Silvia Faraone y Eugenia Bianchi (orgs.), *Medicalización, Salud Mental e Infancias: Perspectivas y Debates desde las Ciencias Sociales en Argentina y Sur de América Latina*. Buenos Aires: Teseo, 93-110.
- LALIVE D’EPINAY, Christian, 2008, “La vida cotidiana: construcción de un concepto sociológico y antropológico”, *Sociedad Hoy*, 14: 9-31. Disponible en: < <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90215158002> > (última consulta en julio de 2024).
- LALIVE D’EPINAY, Christian, Jean-François BICKEL, Stefano CAVALLI, y Dario SPINI, 2011, “El curso de la vida: emergencia de un paradigma interdisciplinario”, in José A. Yuni (org.), *El Curso de la Vida: Emergencia de Un Paradigma Interdisciplinario*. Córdoba: Encuentro Grupo Editor, 11-30.
- LYNCH, Gloria, 2015, “Modelos del curso de la vida: transformaciones y continuidades”, in *XI Jornadas de Sociología*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Disponible en < <https://cdsa.academica.org/000-061/1101.pdf> > (última consulta en julio de 2024).
- MARILUZ, Gustavo, 2013, “El curso de la vida: una mirada desde la Filosofía Fenomenológica y la Sociología del envejecimiento”, in *X Jornadas de Sociología*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- MAZZETTI-LATINI, Carolina, y Vanesa CRISSI-ALORANTI, 2018, “El envejecimiento poblacional como componente del ordenamiento territorial en la provincia de Córdoba, Argentina”, *InterSedes*, 19 (39): 43-61. DOI: < <https://doi.org/10.15517/isucr.v19i39.34069> >.
- MEJÍA ÁLVAREZ, Edid T., Paola E. GUERRERO MORÁN, y Julio R. MORILLO CANO, 2022, “Evaluación de consecuencias en la salud mental de adultos mayores por aislamiento social durante la COVID-19”, *Universidad y Sociedad*, 14 (5): 710-718. Disponible en < <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/3341> > (última consulta en julio de 2024).
- MINGORANCE, Daniel L., Gabriela B. AMOR, Eduardo IRAZABAL, y Mónica VARELA, 2021, “Personas mayores y covid-19: un estudio sobre vínculos, situación emocional y recursos de afrontamiento durante el período de confinamiento”, *Anuario de Investigaciones*, XXVIII: 133-141. Disponible en < https://www.psi.uba.ar/investigaciones/revistas/anuario/trabajos_completos/28/mingorance.pdf > (última consulta en julio de 2024).
- MINISTERIO DE SALUD DE LA NACIÓN, 2020, *Recomendaciones para el Cuidado y Atención de la Salud / Salud Mental de las Personas Mayores en el Marco de la Pandemia por Covid-19*. Accedido en: < <https://bancos.salud.gob.ar/sites/default/files/2020-07/covid-19-recomendaciones-salud-mental-personas-mayores.pdf> > (última consulta en julio de 2022).
- MINISTERIO DE SALUD DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, 2020, *Protocolo para la Prevención y Control de Covid-19 en Personas de 60 Años o Más*. Buenos Aires: Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Disponible en: < <https://portal-coronavirus.gba.gob.ar/sites/default/files/Protocolo%20de%20prevenci%C3%B3n%20y%20control%20en%20personas%20mayores.%2060%20a%C3%B1os%20o%20m%C3%A1s.%2020.07.pdf> > (última consulta en julio de 2024).

- MORGANTE, María G., y María R. MARTÍNEZ, 2014, “Vejez, cotidianidad e instituciones en Molinos (Valles Calchaquíes, Salta, Argentina)”, *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, IX (18): 45-72. Disponible en: < <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/100719> > (última consulta en julio de 2024).
- MORGANTE, María G., y Ana S. VALERO, 2019, “Etnografía, trayectorias de vida y vejez: experiencia de intervención entre mujeres mayores”, *Anales en Gerontología*, 11 (11): 114-128. Disponible en: < <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/gerontologia/article/view/40440> > (última consulta en julio de 2024).
- MORGANTE, María G., y Ana S. VALERO, 2020, “Coronavirus y vejez en Argentina 2020”, *Geronte – Revista de Estudios sobre Procesos de la Vejez*, 7 (1): 16-25. Disponible en: < <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/96879> > (última consulta en julio de 2024).
- ODDONE, Julieta, y Paula POCHINTESTA, 2021, “Las personas mayores durante la pandemia COVID-19: políticas públicas y acceso a las tecnologías de la información y comunicación en Argentina”, *Anthropologica*, 39 (47): 289-310. Disponible en: < <https://dx.doi.org/10.18800/anthropologica.202102.011> > (última consulta en julio de 2024).
- PUJADAS, Juan J., 1992, *El Método Biográfico: El Uso de las Historias de Vida en Ciencias Sociales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- ROBERTI, Eugenia, 2017, “Perspectivas sociológicas en el abordaje de las trayectorias: un análisis sobre los usos, significados y potencialidades de una aproximación controversial”, *Sociologías*, 19 (45): 300-335. DOI: < <https://doi.org/10.1590/15174522-019004513> >.
- RODRÍGUEZ, Jorge, Mónica ZACCARELLI DAVOLI, y Ricardo PÉREZ, 2009, *Guía Práctica de Salud Mental en Situaciones de Desastres*. Serie manuales y guías sobre desastres. Washington, DC: OPS. Disponible en: < <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/2800/9275326657-spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y> > (última consulta en septiembre de 2024).
- ROMERO-MARTÍN, Sandra, y Elisa ESTEBAN-CARBONELL, 2020, “Iniciativas solidarias en tiempos de Covid-19: una aproximación desde Aragón”, *Servicios Sociales y Política Social*, número extra: 117-128. Disponible en: < <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7989749> > (última consulta en julio de 2024).
- ROVERE, Mario, 2016, “El sistema de salud de la Argentina como campo: tensiones, estrategias y opacidades”, *Revista Debate Público – Reflexión de Trabajo Social*, 6 (12): 23-41. Disponible en: < http://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2016/12/05_Rovere-1.pdf > (última consulta en julio de 2024).
- SALAS, Manuela, Yanina CEMINARI, y Graciela Noemí BOLO, 2022, “La prevención de la soledad de personas mayores en las políticas de cuidado durante la pandemia por COVID en Argentina 2020-2021”, *Congreso – Memorias 2022*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, 196-200.
- SEPÚLVEDA VALENZUELA, Leandro, 2010, “Las trayectorias de vida y el análisis de curso de vida como fuentes de conocimiento y orientación de políticas sociales”, *Revista Perspectivas – Notas sobre Intervención y Acción Social*, 21: 27-53. DOI: < <https://doi.org/10.29344/07171714.21.436> >.
- TISNÉS, Adela, y Luisa M. SALAZAR-ACOSTA, 2016, “Envejecimiento poblacional en Argentina: ¿qué es ser un adulto mayor en Argentina? Una aproximación desde el enfoque de la vulnerabilidad social”, *Papeles de Población*, 88: 209-236. Disponible en < https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/61924/CONICET_Digital_Nro.39458c53-952c-4071-a537-0aa06c898881_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y > (última consulta en julio de 2024).

TOMMASINO, Humberto, y Agustín CANO, 2016, “Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias”, *Universidades*, 66 (67): 7-24. DOI: <<https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2016.67.395>>.

ZAMORA SAENZ, Itzkuauhtli, 2005, “La importancia de la vida cotidiana en los estudios antropológicos”, *Revista LIDER*, 14 (10): 123-143. Disponible en <<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2054217.pdf>> (última consulta en julio de 2024).

Receção da versão original / Original version	2022/09/06
Aceitação / Accepted	2023/04/12
Pré-publicação <i>online</i> / Pre-published online	2024/09/18